

Un pedido de la comunidad quebradeña

En el año 1995, en Tilcara, se realizaron talleres organizados por el Profesorado para la Enseñanza Primaria (PEP)¹. Fueron jornadas de reflexión sumamente valiosas que planteaban una propuesta para ver en el presente el pasado quebradeño desde los escenarios donde se pueden observar sus huellas. Visitábamos lugares como Coctaca, el Pucará de Tilcara, la iglesia de Uquia, las calles de Humahuaca. Allí mismo o al regresar nos preguntábamos por qué se conocía tan poco y tan mal la historia local y qué significaba esta carencia en la construcción de la autoestima y la identidad de todos. ¿Qué había que hacer para cambiar esa escuela que nos había hecho “eruditos de lo ajeno e ignorantes de lo propio”? Como conclusión principal de esas ricas jornadas de reflexión nos planteamos la necesidad de escribir un libro de historia.

De esos talleres participaron Norma Alancay, Juan Brambati, Oscar Branchesi, Pablo Calapiña, José Cardozo, Juan José Carrazana, Teresa Casasola de Cabrera, Elizabeth Lanata de Kusch, Angélica Machaca, Gloria Machaca, Angel Mamaní, Elva Martiarena, Ariel Mosca, Roxana Puca, Delia G. de Sanguíneo, Víctor Robles, Déborah Sajama, Petronila Vale, Mario Vilca y Manuel Valdiviezo. Fueron elegidos y convocados con el afán de escuchar voces de personas de la comunidad quebradeña de distintos orígenes, edades y experiencias educativas, laborales y sociales. Coordinábamos esas actividades María Ester Albeck, Margarita Calvó, Ana González, René Machaca, Estela Mamaní, Hilario Portal, José Antonio Toconás, y Laura Beatriz Vilte. Lo hacíamos en el marco de los Proyectos Institucionales del Plan Social Educativo del Ministerio de Educación de la Nación.

¹ El Profesorado para la Enseñanza Primaria funcionó entre los años 1985 y 1997 en el Instituto de Formación Docente N° 2 de Tilcara.

Al finalizar esa experiencia todos coincidimos en que la historia local debía incorporarse a los planes de estudio, pero que esto no iba a ocurrir si antes no se escribían textos escolares que desarrollaran los temas en forma accesible para maestros y alumnos. Con sencillez pero con rigor científico había que mostrar el largo camino seguido por los habitantes de este lugar, tal como se lo había planteado en el transcurso de esas jornadas de reflexión. Respondiendo a este mandato empezó la historia del libro que hoy, en su quinta edición vuelve renovado a las escuelas.

Antecedentes

Hacia fines de la década de 1980, varios docentes compartíamos inquietudes relacionadas con la educación que en los distintos niveles de la enseñanza se impartía en la Quebrada de Humahuaca. Destacábamos que la enseñanza de la historia sólo trataba superficialmente el tema del pasado aborigen en 4º grado de primaria y, siguiendo los manuales escolares de entonces, lo hacía transmitiendo errores: que los quebradeños descendían de los diaguitas, por ejemplo. Buscando información fidedigna nos relacionamos con investigadores del Instituto Interdisciplinario de Tilcara, especialmente con la Dra. María Ester Albeck. Planificamos principalmente dos acciones: la redacción de nuevos programas para la enseñanza de la asignatura Historia en el bachillerato nocturno, creado en 1987, y un curso que permitiera a los docentes participantes escribir textos breves para compartir en las aulas. Esto último no pudimos lograrlo. Por otro lado, desde el PEP, en la búsqueda del perfil del alumno docente que debía formar, realizamos una investigación en la comunidad que arrojaba datos sumamente interesantes respecto a la opinión de los padres acerca de la educación que se impartía a sus hijos. Trabajamos los resultados de esta investigación en reuniones con docentes y comunidad y los presentamos al Ministerio de Educación de la Nación, que por entonces proponía y financiaba el desarrollo de proyectos institucionales. Así surgió el Equipo “Elaboremos entre todos una escuela para todos”, de la Escuela Normal Dr. E. Casanova, que se haría cargo de la edición del libro *Quebrada de Humahuaca, más de 10.000 años de historia*.

El texto se echa a rodar

La primera edición del libro de Historia de la Quebrada se realizó en forma artesanal: Mariette aportaba contenido a los textos; Hilario, Bety, Margarita buscaban otros datos y ayudaban a darle forma; Selva tomaba fotos; Lucho dibujaba; René diagramaba; Estela corregía y en Casa Camacho hacíamos las fotocopias. Así pudimos repartir un ejemplar a cada escuela del departamento Tilcara. Eran sesenta libros que empezaron a rodar. La noticia llegó al Ministerio

de Educación de Jujuy, que nos conectó con el Ministerio de Educación de Nación, y desde allí se fueron gestando las sucesivas ediciones mejoradas. La historia se instaló y trascendió el entorno escolar. Hoy en diversos ámbitos se escuchan referencias a los 10.000 años de historia de la Quebrada.

El texto pretende varios objetivos

- a) Distinguir e integrar épocas en una periodización que comprenda los períodos clásicos de la enseñanza de la Historia con los propuestos en la arqueología e historia de la región. Esa Historia que permitiría relacionar los períodos establecidos desde la historia occidental y estudiados en la escuela argentina como universales: Prehistoria, Edad Antigua, Media, Moderna, Contemporánea con los que arqueólogos e historiadores proponen para el Noroeste Argentino: Períodos Arcaico, Temprano, Medio, Tardío, Incaico, Hispano-Indígena, Colonial y Republicano.
- b) Centrar el estudio en el espacio más cercano y desde ese lugar mirar al resto del mundo.
- c) Reconocer proceso autónomo de los pueblos quebradeños hasta la llegada de incas y españoles.
- d) Comprender la situación sociocultural y económica actual desde la perspectiva que da la historia.
- e) Dimensionar desde el largo proceso histórico que se ha vivido la capacidad de nuestro pueblo para asimilar los cambios sin perder sus raíces más profundas.

Así, se sabe que muchísimos temas que propone el texto requieren mayor desarrollo; sin embargo, preferimos sobrevolar los 10.000 años sin detenernos a profundizar ninguna de las etapas, con tal de dar esa visión del largo camino que estructura el texto y que hasta ese momento no estaba presente en ningún trabajo escrito de difusión escolar ni general.

Viejos y nuevos desafíos vigentes

Los textos están, en mayor o menor medida, en las bibliotecas de todas las escuelas y muchos docentes han sido orientados para trabajar la historia local y regional. Se lo lee y trabaja con buena recepción en varias escuelas primarias y secundarias. La comunidad, más allá de la escuela también lo aprecia y reconoce. Sin embargo, el tema de la historia local no encuentra aún su merecido lugar en la currícula escolar. Nos seguimos preguntando: ¿la necesaria reflexión sobre el pasado que explica y da sentido a nuestra cultura e identidad debe quedar restringida a lo que los alumnos pueden

comprender al cursar el 4º grado de sus estudios primarios? ¿Están a esa edad en condiciones de comprender un proceso complejo que hunde sus raíces más allá de los 10.000 años? Ojalá llegue el momento en que podamos revisar este aspecto en la formación de nuestros estudiantes.

No obstante el libro sigue caminando y hoy amerita esta nueva edición. La nueva versión ha sido corregida y aumentada: Gaby Sica nos acercó el facsímil del documento de Felipe III; el croquis del Pucará de Tilcara de Eti Zaburlin nos llevó a proponerles una guía para visitar y conocer mejor este sitio de enorme valor para comprender un momento largo de nuestra historia, Claudio Colarich aportó nuevos dibujos técnicos; se conocen más datos para ubicar los caminos de los incas en la Quebrada. La presente edición cuenta con una nueva diagramación a todo color, posibilitada por la participación de José Uriarte, de los Talleres Libres de Artes y Artesanías de la Quebrada. Muchas de las fotos fueron obtenidas en el Instituto Interdisciplinario Tilcara con la asistencia de Armando Mendoza. Pedro y Juan Robles aportaron muchas de las nuevas imágenes que ilustran el camino del tiempo. Se incluyen, además, actividades didácticas para cada capítulo. El aporte teórico final de René Machaca nos permite reflexionar en torno a la noción de interculturalidad y las posibilidades de su aplicación en la enseñanza de la historia.

Y así, la obra se sigue construyendo con el aporte de muchos. Como toda obra colectiva, hay también muchos colaboradores anónimos. Este texto, en definitiva, quiere reconocer los innumerables granitos de arena puestos por tantos para que los alumnos quebradeños puedan conocer y reconocerse en la historia de su pueblo.

María Ester Albeck
Ana María González